Sátira/12

Suplemento de humor de Página/12
Sábado 12 de noviembre de 2005
Año 19 - Nº 938



¿NUEVA CAMPAÑA CONTRA LA EDUCACION SEXUAL?

¿Qué hace esta iglesia en mi cama?

POLEMICA EN EUROPA POR EL "ENCUENTRO DE CIVILIZACIONES"

- El "encuentro de barbaries", en cambio, funciona perfectamente
- Se teme la "delarruización" del Viejo Continente

DIEGO LE DIRIA QUE SI A GRONDONA

"Sólo aceptaría un cargo en la Selección si el que ataja es Goycochea"

TRAS LA CUMBRE, BUSH ELOGIO EL LIDERAZGO DE BRASIL Y EL PAPEL DE LULA

Sólo le faltó decir que la mujer de Lula tiene mejores piernas que la de Kirchner

LAVAGNA: NO HACE FALTA PACTAR CON EL FMI

FMI: Es cierto, lo único que hace falta es que nos paguen

HOY Sátira HOY

>>> **POR RUDY**

Ave, lector, calenturi te salutant. O tempora, o mores, o sexos. Copula iacta est. Per secula se culorum. Lector, la educación sexual en latín capaz que estaba más o menos bien en los tiempos del Imperio Romano, aunque todo nos hace pensar que los muchachos de entonces eran bastante autodidactas y no se privaban de nada. Además eran politeístas, y si bien estaba impuesta la monogamia, muchos romanos cambiaban de esposa más rápido que de túnica. Pero no hacemos este suplemento para discutir acerca de la educación sexual en latín, ni tampoco si hay que hablar de lo que hacía el dinosaurio con la dinosauria en los momentos de apareamiento mesozoico. Porque estamos en el siglo XXI. Y por si alguien le queda duda, en el siglo XXI después de Cristo.

¿Y a qué viene todo esto? En realidad nadie reclama “educación sexual en latín”, lo sabemos, pero sí hemos escuchado, últimamente, voces de la Iglesia poniendo el grito en el cielo, o bien en el infierno, a partir de que la educación sexual ha llegado a las aulas argentinas para quedarse. Algunos eclesiásticos reclaman que ante la pregunta “¿para qué sirve un preservativo?” la respuesta deba ser “para ir al infierno”. Otros van más lejos aún (que el infierno) y proponen lisa y llanamente que arrojen al mar a quien proponga el uso del profiláctico, recordando tiempos más que nefastos de nuestra historia, donde tal cosa era posible.

Otros sostienen que deben ser los padres los que eduquen sexualmente a sus hijos, y desde estas páginas supliquemos que se detengan, que paren de decir eso, que el incesto está muy mal visto en todas y cada una de las sociedades.

La pregunta sigue siendo por qué la Iglesia habla cada vez que se trata de sexo, siendo que es una disciplina acerca de la cual, si nos guiamos por sus propios testimonios, no poseen una gran experiencia. La Iglesia, por supuesto, tiene derecho a sostener su posición, pero deberían saber que existen otras, muchas más, verdaderamente más placenteras.

Nos preguntamos por qué, en medio de temas que ponen tan en juego la espiritualidad humana (la guerra, el hambre, la pobreza), el foco de algunos sacerdotes pasa por algo tan terrenal. Pero la respuesta no la tenemos nosotros, ya lo sabemos. Lo que sí tenemos es la posibilidad de reflexionar con usted, lector, y también la de reírnos un poco. Hasta el sábado que viene.







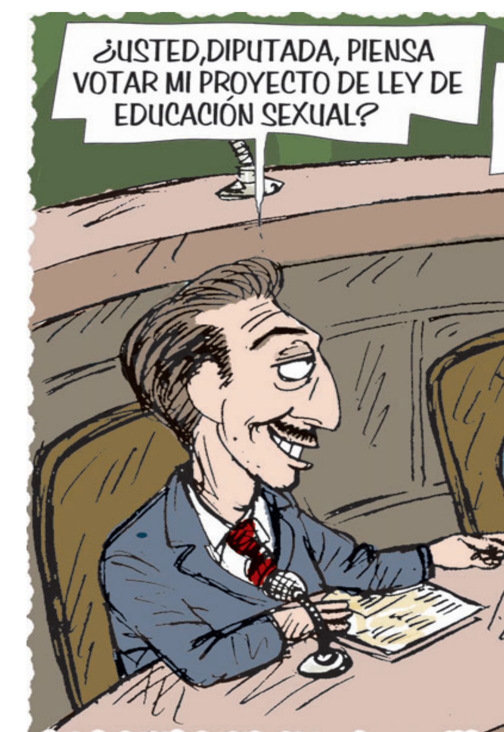












HOY **Sátira** HOY

>>> **POR RUDY**

Ave, lector, calenturi te salutant. O tempora, o mores, o sexos. Copula iacta est. Per secula se culorum. Lector, la educación sexual en latín capaz que estaba más o menos bien en los tiempos del Imperio Romano, aunque todo nos hace pensar que los muchachos de entonces eran bastante autodidactas y no se privaban de nada. Además eran politeístas, y si bien estaba impuesta la monogamia, muchos romanos cambiaban de esposa más rápido que de túnica. Pero no hacemos este suplemento para discutir acerca de la educación sexual en latín, ni tampoco si hay que hablar de lo que hacía el dinosaurio con la dinosauria en los momentos de apareamiento mesozoico. Porque estamos en el siglo XXI. Y por si alguien le queda duda, en el siglo XXI después de Cristo.

¿Y a qué viene todo esto? En realidad nadie reclama "educación sexual en latín", lo sabemos, pero sí hemos escuchado, últimamente, voces de la Iglesia poniendo el grito en el cielo, o bien en el infierno, a partir de que la educación sexual ha llegado a las aulas argentinas para quedarse. Algunos eclesiásticos reclaman que ante la pregunta "¿para qué sirve un preservativo?" la respuesta deba ser "para ir al infierno". Otros van más lejos aún (que el infierno) y proponen lisa y llanamente que arrojen al mar a quien proponga el uso del profiláctico, recordando tiempos más que nefastos de nuestra historia, donde tal cosa era posible.

Otros sostienen que deben ser los padres los que eduquen sexualmente a sus hijos, y desde estas páginas supliquemos que se detengan, que paren de decir eso, que el incesto está muy mal visto en todas y cada una de las sociedades.

La pregunta sigue siendo por qué la Iglesia habla cada vez que se trata de sexo, siendo que es una disciplina acerca de la cual, si nos guiamos por sus propios testimonios, no poseen una gran experiencia. La Iglesia, por supuesto, tiene derecho a sostener su posición, pero deberían saber que existen otras, muchas más, verdaderamente más placenteras.

Nos preguntamos por qué, en medio de temas que ponen tan en juego la espiritualidad humana (la guerra, el hambre, la pobreza), el foco de algunos sacerdotes pasa por algo tan terrenal. Pero la respuesta no la tenemos nosotros, ya lo sabemos. Lo que sí tenemos es la posibilidad de reflexionar con usted, lector, y también la de reírnos un poco.

Hasta el sábado que viene.





























Libro de quejas

(La columna del Licenciado Cuartirolo)



¡Basta de educación sexual!

>>> **POR WOLF**

Estoy como el tujes, pero no como el tujes de Silvina Luna. ¡Estoy como el tujes de Félix Luna! Este no es el país que me vendió la *Anteojito* para el 9 de Julio, junto a la Casita de Tucumán troquelada y la careta de Laprida. Este no es el país libre como el sol cuando amanece, o libre como el ave que escapó de su prisión y puede al fin volar.

No señor. Estoy que reviento, me hablan de educación sexual en los colegios y me transformo en un petardo *made in China* a punto de explotar.

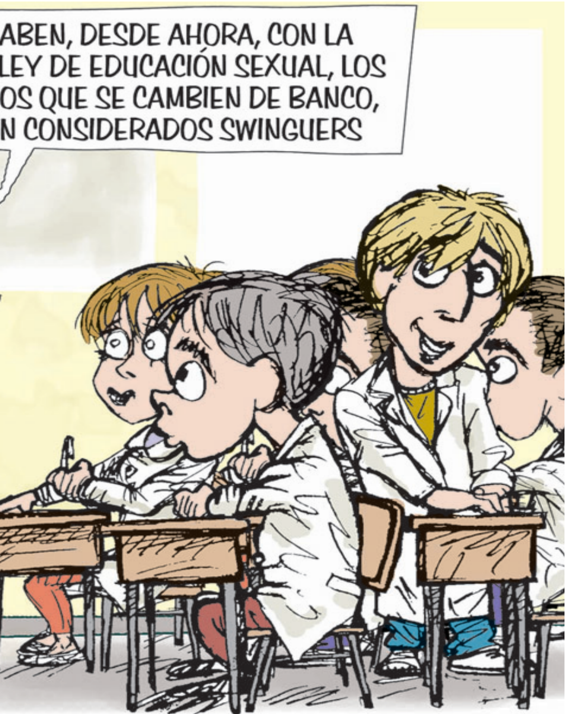
Ayer tuve una reunión con parte de mis seres queridos, mi familia. Mis otros seres queridos –el televisor, la computadora y el reproductor de DVD– me esperaban en casa. En la sobremesa, mientras le pasaba el dedo a una torta de frutilla, me tocó escuchar sin querer un largo y esclarecedor diálogo de mis sobrinos de 11 y 12 años de edad, acerca de las virtudes y desventajas del preservativo texturado y las consecuencias de su mal uso. Atónito, interrumpí la charla y les pregunté cómo sabían todo eso. Me respondieron que lo sacaron del libro de lectura de la clase de educación sexual del colegio. ¿Adónde vamos a parar? ¡El libertinaje ha golpeado las puertas de las escuelas y la dejaron pasar! ¿Cómo es posible que esos hombres del mañana sepan hoy con lujo de detalle, al menos en teoría, más posiciones del *Kamasutra* que yo, que con suerte llego a hacer tres y no del todo bien? ¿Qué es esto? ¿A qué colegio van mis sobrinos? ¿A la escuela Sodoma y Gomorra del Distrito Escolar 69? ¿En qué consisten esas clases de educación sexual para preadolescentes, que en vez de pasar sus horas en un pelotero se dan revolcones en el telo más cercano? ¿Hay cursos acelerados para adultos?

¿Para qué repartir 30 millones de preservativos si con un millón sólo para mí me conformo? ¿Cuál es el límite? ¿A que en los libros de lectura se hable de la Cicciolina tanto como de San Martín? ¿Hasta cuándo seguirá esta desmesura? ¿Hasta que en vez de tests se tomen evatests? ¿Hasta que en las clases de Anatomía el esqueleto sea reemplazado por la muñeca inflable? ¿Hasta que las clases prácticas se hagan en aulas con un pizarrón al frente y un espejo en el techo? ¿Qué esperamos? ¿Que se reemplace el busto de Sarmiento por el busto de Moria? ¿Hasta que las cartucheras de las adolescentes se empiecen a fabricar con espacio para los lápices, la regla y el vibrador?

Paremos la mano porque ahora se reparten preservativos y mañana lo que van a distribuir será el video prohibido de Pamela Anderson.

Hasta que ello ocurra, sin temor a caer en la repetición vacua, yo me voy a preguntar siempre lo mismo. ¿Adónde vamos a parar?













Libro de quejas



(La columna del Licenciado Cuartirolo)

¡Basta de educación sexual!

>>> **POR WOLF**

Estoy como el tujes, pero no como el tujes de Silvina Luna. ¡Estoy como el tujes de Félix Luna! Este no es el país que me vendió la *Anteojito* para el 9 de Julio, junto a la Casita de Tucumán troquelada y la careta de Laprida. Este no es el país libre como el sol cuando amanece, o libre como el ave que escapó de su prisión y puede al fin volar.

No señor. Estoy que reviento, me hablan de educación sexual en los colegios y me transformo en un petardo *made in China* a punto de explotar.

Ayer tuve una reunión con parte de mis seres queridos, mi familia. Mis otros seres queridos –el televisor, la computadora y el reproductor de DVD– me esperaban en casa. En la sobremesa, mientras le pasaba el dedo a una torta de frutilla, me tocó escuchar sin querer un largo y esclarecedor diálogo de mis sobrinos de 11 y 12 años de edad, acerca de las virtudes y desventajas del preservativo texturado y las consecuencias de su mal uso. Atónito, interrumpí la charla y les pregunté cómo sabían todo eso. Me respondieron que lo sacaron del libro de lectura de la clase de educación sexual del colegio. ¿Adónde vamos a parar? ¡El libertinaje ha golpeado las puertas de las escuelas y la dejaron pasar! ¿Cómo es posible que esos hombres del mañana sepan hoy con lujo de detalle, al menos en teoría, más posiciones del *Kamasutra* que yo, que con suerte llego a hacer tres y no del todo bien? ¿Qué es esto? ¿A qué colegio van mis sobrinos? ¿A la escuela Sodoma y Gomorra del Distrito Escolar 69? ¿En qué consisten esas clases de educación sexual para preadolescentes, que en vez de pasar sus horas en un pelotero se dan revolcones en el telo más cercano? ¿Hay cursos acelerados para adultos?

¿Para qué repartir 30 millones de preservativos si con un millón sólo para mí me conformo? ¿Cuál es el límite? ¿A que en los libros de lectura se hable de la Cicciolina tanto como de San Martín? ¿Hasta cuándo seguirá esta desmesura? ¿Hasta que en vez de tests se tomen evatests? ¿Hasta que en las clases de Anatomía el esqueleto sea reemplazado por la muñeca inflable? ¿Hasta que las clases prácticas se hagan en aulas con un pizarrón al frente y un espejo en el techo? ¿Qué esperamos? ¿Que se reemplace el busto de Sarmiento por el busto de Moria? ¿Hasta que las cartucheras de las adolescentes se empiecen a fabricar con espacio para los lápices, la regla y el vibrador?

Paremos la mano porque ahora se reparten preservativos y mañana lo que van a distribuir será el video prohibido de Pamela Anderson.

Hasta que ello ocurra, sin temor a caer en la repetición vacua, yo me voy a preguntar siempre lo mismo. ¿Adónde vamos a parar?







FREE PATI



ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



Y VOS... ¿DE QUE TE REIS?

HOY: Chistes varios



RUDY

■ Recomendaciones "reales" que existen en las cajas de productos. Son de verdad.
1. En un secador de pelo: "No usar durante el sueño".
2. En un paquete de Snacks o similar: "Gran concurso, sin obligación de compra: instrucciones para participar: dentro del paquete".
3. En un jabón de tocador: "Recomendaciones: usar de la misma manera que el jabón común".
4. En un producto congelado: "Recomendación: descongelar antes de comer".
5. En un pastel para descongelar: "Precaución: si lo calienta mucho, puede llegar a estar demasiado caliente".
6. En la caja de una plancha: "Atención: No planchar la ropa si la tiene puesta".
7. En un jarabe pediátrico: "No manejar si tomó este medicamento".
8. En unas pastillas para dormir: "Atención, pueden causar somnolencia".
9 En una procesadora de alimentos japonesa: "No usar para otra cosa".
10. En una bolsita de avellanas: "Precaución, contiene avellanas".
11. En una bolsita de papas fritas: "Instrucciones: 1ro abrir la bolsita, 2do comer las papas fritas".

■ El dijo: ¿Me amas sólo porque mi padre me dejó una fortuna?
Ella dijo: No, querido. Yo te amaría sin importar quién te la dejó.

■ Ella dijo: ¿Cómo es que venís a casa medio borracho?
El dijo: No es mi culpa, se me acabó el dinero.

■ El dijo: Cinco centímetros más y sería un rey.
Ella dijo: Cinco centímetros menos y serías una reina.

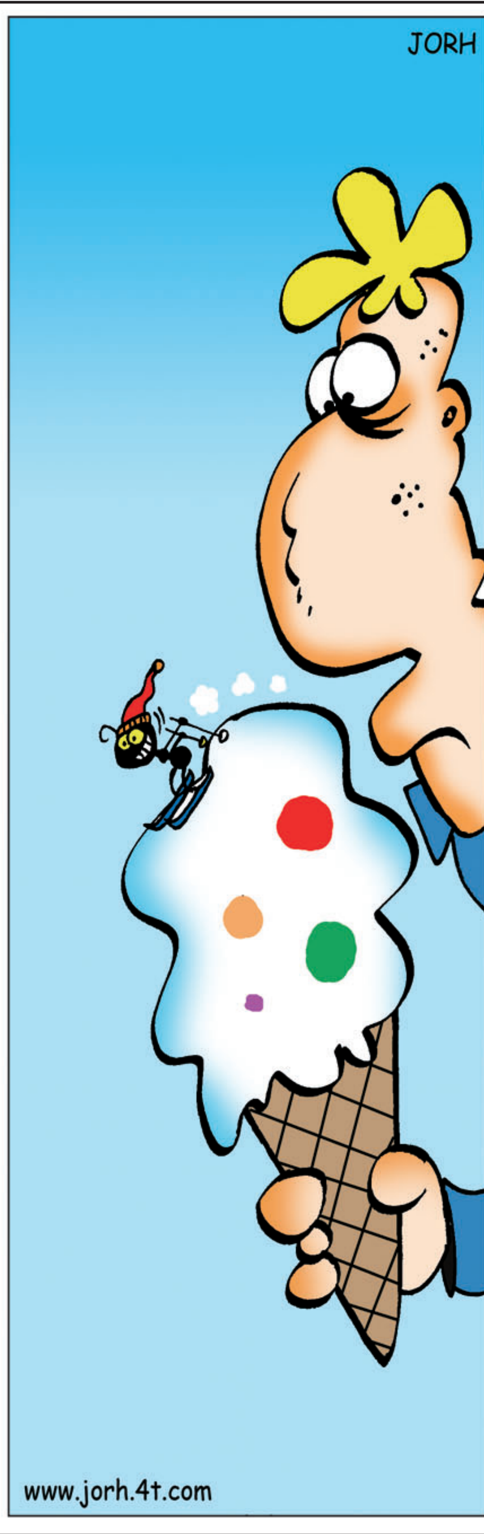
■ Escrito en la pared del baño de damas:
"Mi esposo me sigue a todas partes".
Debajo: "No es cierto, no lo hago".

Gracias Juan
Frases a: chistecito@psinet.com.ar

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



JORH-LINE



FILATELIA WOLF - TOUL

